
“LA FELICIDAD: EQUILIBRIO Y ORDEN, RITMO Y ARMONIA”

En este ensayo desarrollaremos el tema de “La felicidad”, porque es un estado que todos, a lo largo de nuestras vidas, buscamos y anhelamos conseguir.

Para ir descubriendo el tema plantearemos muchas preguntas y trataremos de buscar algunas respuestas sabiendo que no serán definitivas o acabadas.

¿Qué es la felicidad? ¿Cómo llegamos a ella? ¿Todos tenemos la capacidad de ser felices? ¿Todos la buscamos? ¿Qué nos impide alcanzarla?

Pensamos que sería importante conocer cuál fue el pensamiento de algún filósofo y tratar de sacar nuestras propias conclusiones. Por ello decidimos analizar las ideas de Aristóteles sobre la felicidad y opinar al respecto.

El estagirita fue el filósofo que, entre los griegos, trató el tema de la felicidad con mayor profundidad y agudeza. Él pensaba, como el común de las personas de su tiempo y también de la actualidad, que la felicidad es el bien supremo al que todo el mundo aspira. Pero, a diferencia de aquellos, pensaba también que el más perfecto de los bienes no podía consistir en placeres, riquezas, honores o cosas por el estilo de efímera existencia.

Sostenía que era posible que la posesión de estos bienes nos hiciera felices, pero también muy desdichados cuando los perdiéramos. Aristóteles no desdeñaba estos bienes, incluso pensaba que la felicidad no podía ser completa sin ellos, pero no creía que constituyeran su “ingrediente” esencial.

Al existir desacuerdos cuando se quiere especificar en qué consiste ser feliz, considera, que para enfrentar esta dificultad es necesario introducir el concepto de la virtud como la condición indispensable para desarrollar una vida buena o feliz.

Para Aristóteles las virtudes son formas de comportarse frente a las pasiones: el deseo, la ira, el miedo, la envidia, la osadía, la alegría, el afecto o el odio, la nostalgia, los celos, la compasión, etc. Las pasiones son estados de ánimo que van acompañados de placer o de dolor y no podemos ser ni criticados ni elogiados por sentir esas pasiones sino por cómo nos comportamos frente a ellas.

El filósofo sostiene que el comportamiento correcto consiste en adoptar una actitud “mesurada”. En su teoría amplía la caracterización de la idea de virtud mediante la noción del término medio. La virtud es el término medio entre dos extremos: entre un exceso y un defecto. Ambos extremos se oponen igualmente a ella y, por lo tanto, pueden ser considerados vicios.

La virtud es un hábito. Somos virtuosos cuando actuamos de la manera debida, no esporádicamente sino de forma sostenida y regular. Pero, aunque la virtud es hábito que requiere de la educación y de la reiteración de ciertas conductas, no puede ser una acción mecánica, exige también la deliberación racional y la elección consciente frente

a los casos concretos. La condición más básica que hace posible la práctica de la virtud es que debemos tener libertad para optar entre distintas alternativas.

“Si la felicidad es una actividad conforme a la virtud, que sea conforme a la virtud mas excelente, y ésta será la virtud de lo mejor que hay en el hombre.”^[1]

Consideramos que la felicidad es de gran importancia en la vida de cada persona existente en nuestro planeta ya que todos deseamos llegar a ella de una u otra forma. De acuerdo a esto coincidimos con las ideas de Aristóteles sobre que la felicidad es algo que elegimos siempre por ella misma y nunca por otra cosa y que consideramos a la felicidad como algo que se basta a sí mismo y que incluye en sí todo lo deseable en la vida. Es el bien que, cuando lo poseemos nos hace independiente y el hombre es independiente cuando posee todo lo necesario para su felicidad.

Algunas personas la buscan en el amor, otras en el dinero, en llegar a sus metas, en actividades placenteras, en la familia, en amigos, en la salud, etc.

Pensamos que la felicidad es necesaria para poder vivir una vida plena y sana, en un ambiente positivo. Pero observamos también, que la vida está plagada de obstáculos, dolor, sufrimientos y esfuerzos. Si alguien quiere llegar a ser feliz seguramente debe superar todas estas circunstancias y adversidades. Además, la felicidad es un bien humano y, por lo tanto, tiene que consistir en un tipo de vida propiamente humano. Como, además, es un bien perfecto, la vida feliz debe perfeccionar aquello específicamente humano que hay entre nosotros.

Cada persona obtiene la felicidad de una manera distinta, no es algo vinculado a la buena suerte como ganar la lotería ya que para nosotras obtener la felicidad es algo espiritual que se obtiene con fuerza de voluntad, aprendizaje, valor y virtud, teniendo nuestra mente enfocada en vivir en un ambiente positivo llenándonos de paz interior.

También creemos que en este mundo hay una gran mayoría de personas que todavía no llegaron a ser felices y a lo mejor no lo logren nunca ya que depositan la felicidad en bienes materiales que, si bien son necesarios para gozar de una vida digna, no son suficientes para llegar a un estado que depende fundamentalmente de alcanzar un equilibrio, un justo medio entre los extremos.

Es necesario que los seres humanos logremos actuar con mesura, no dejemos que la sociedad del consumo nos imponga falsos ídolos, y necesidades que en realidad no son tales. Debemos aprender a comprender las distintas situaciones que la vida nos presenta y adquirir el hábito de la sabia comprensión de la situación. Las frustraciones sobrevienen porque depositamos en la palabra felicidad expectativas equivocadas que se nos imponen desde distintos centros de poder y no somos capaces de pensar y decidir por nosotros mismos sin condicionamientos externos.

Para concluir diremos que ante la complejidad del tema propuesto, surgen muchos interrogantes y las respuestas seguramente son disimiles. Lo importante es poder intercambiar ideas que nos ayuden a crecer y a continuar en la búsqueda de ese bien tanpreciado que es la felicidad.

No debemos tener miedo de luchar por alcanzarla, pero si es importante plantear en que depositamos la felicidad. Creemos que si la búsqueda va orientada hacia lo material, nunca la encontraremos ya que la ambición por poseer riquezas no tendrá fin. Pero, si consideramos fundamental el equilibrio y la moderación, que no significan cobardía o conformidad, sino la posibilidad de asumir con madurez la vida, llegaremos a la conclusión que la felicidad es una construcción y una actitud ante lo bueno o lo malo que la vida nos presente.

“Enfrentar las dificultades y superarlas. Eso es la felicidad.”[\[2\]](#)

FLAIS

[\[1\]](#) Aristóteles: “Ética a Nicómaco”, Ed. Gredos, Madrid, 2000.

[\[2\]](#) Samuel Johnson, “Palabras mágicas sobre la felicidad” Editorial: V&R Editoras, 2008